

AFANADOR EL DE VTRERA.

# COMEDIA FAMOSA, DE DON LVIS DE VELMONTE.

Hablan en ella las personas siguientes,

- |                       |                     |                         |
|-----------------------|---------------------|-------------------------|
| - Afanador.           | - Doña Isabel dama. | Vn Alguazil, y criados. |
| - Don Iuan.           | Dos valientes.      | Vn Capitán.             |
| - Don Lope.           | - Doña Clara viuda. | Vn Mesonero.            |
| - Martín, y D. Diego. | - Ines criada.      | Vnos Passageros.        |

(P.)

JORNADA PRIMERA.

(A.)

Sale Don Iuan, y Don Lope.

Lop. Qué tenéis Don Iuan?

Iuan. Amor. Lop. Es amor delatinado.

Iuan. Sobre estar enamorado,

pinta el delito mayor:  
porque lo he de cometer  
sin discurso, ni consejo.

Lop. Pues ya para loco os dexo:  
quién se arroja sin temer  
la honrada reputacion  
de los hombres principales?

Iuan. Mis penas son inmortales,  
mi discurso sin razon;  
fuerza de estrella me obliga  
à amar. Lop. Pues es sin remedio,  
que se ha püesto de por medio  
vn casamiento. Iuan. Que siga  
la luz del norte que adoro  
manda mi estrella cruel;  
yo adoro a Doña Isabel,  
y he de perder el decoro  
a la ley, a la razon,  
a la justicia, y verdad,  
porque en tanta ceguedad  
foy la misma confusion.  
Esta noche diò la mano  
a Don Diego mi enemigo;  
y aqui a mis zelos obligo

a ser su dueño tyrano.

Aora la he de robar  
de la mano de su esposo,  
que fuera amante medroso  
si la dexara gozar.

Rabias, basiliscos, furias  
engendran mis locos zelos;  
y rayos pido a los Cielos  
para vengar mis injurias.

Seis hombres dexo obedientes  
a mi barbara porfia,  
la flor del Andalucia,  
pot bizarros, y valientes.

La calle tienen tomada,  
que es por donde han de passar,  
y bien puedo asegurar  
vna muerte en cada espada.

Camacho el de Ossuna està  
como espia prevenido  
para avisarme. Lop. Perdido  
Don Iuan te contemplo ya;

tu fortuna he de seguir,  
por tu deudo, y por tu amigo.

Iuan. Pues yo la que tengo sigo;  
he de vencer, ò morir.

Lop. Oye, pues.

Salgan Afanador, y Martín.

Mar. Señor, repara,

A

que

que ay bultos en esta esquina.

*Afan.* Calla Martin, y camina.

*Mart.* De dia yo caminara,

con alforja, y con dinero;

pero de noche, y a obscuras,

ni esta es selva de aventuras,

ni yo andante cavallero.

*Afan.* En la otra esquina encontramos  
seis hombres, y aora dos.

*Mar.* Pues por la Sangre de Dios

te suplico que nos vamos;

que vna bella retirada

siempre la alabò mi tia,

y esta es mucha infanteria

para tierra de emboscada.

*Af.* No vas conmigo, y estàs  
en Sevilla? *Mart.* Miren donde,  
donde ay ladron que responde  
desde el muelle, hasta San Blàs.

*Af.* Si temes, no has de bolver  
a Vtrera. *Mar.* Si he de dezir

que no temo, he de mentir,

pues yo mas quiero temer;

lo mejor se ha de elegir,

que el mentir es engañar,

y el temer es confesar

que no estoy para reñir,

Y aqui para entre los dos

yo faco ( aunque mas te assombres )

que de temer a los hombres

se viene a temer a Dios.

*Afan.* Siempre el que es temor humano  
suele a su dueño afrentar.

*Mar.* Pues cómo me he de ensayar

para el temor soberano?

Quien supo sin aprender?

y en el temor Celestial,

ninguno saldrà oficial,

si acà no aprende a temer.

Si vno me dize mentis,

aunque yo tenga razon,

temo luego vn bofeton;

y soy Christiano aprendiz.

Voy solo por vna calle

de noche, encuentro embozados,

y dizen de furia armados:

no serà mejor matarle?

Temo luego ( claro està )

y cogiendo me entre todos,

a pelcozadas, y a palos

me desnudan; ya se và

ganando tierra en verdad:

quitanme con mucha rifa,

hasta la misma camisa

al margen de Navidad;

y aqui los Cielos permiten,

que me exercite tambien,

pues me enseñarè à hazer bien

a cinco, ò seis que me quiten,

y con tanta maravilla,

que en viniendome a quitarla,

estarè tan hecho a darla,

que la darè sin pedirla.

*Afan.* Discurso cobarde ha sido:

yo he de llegar, y passar.

*Mar.* Sabes si daràn lugar?

*Afan.* Ser vn hombre comedido,

es proprio en èl, si llegamos,

Martin, con buena intencion,

y sin darles ocasion.

*Mart.* Pues he aqui que se la damos.

*Afan.* Quien hà de darla? *Mart.* Yo.

*Afan.* Ocasion para reñir?

*Mart.* No sino para reir

de verme correr. *Lop.* Llegò

vn hombre, y ya se ha parado.

*Afan.* Ya voy echando de ver,

que han de darme en que entender.

*Juan.* Si es Camacho avrà aguardado

que salga la desposada,

y el descuydado marido.

*Lop.* Boda desdichada ha ha sido.

*Juan.* Mi estrella es la desdichada,

sino robo esta muger.

*Afan.* Valgame el Cielo, què intentan

estos hombres? no se alientan

en vano; yo he de saber

con voz, y nombre fugido

su intento; por que robar  
vna muger, sera dar  
la muerte al pobre marido:  
que no ay muerte, si es honrado,  
que iguale a su misma afrenta:  
Christiana piedad me alienta,  
en fuego estoy abrasado  
de honrosa colera, a vn hombre  
a quien los Cielos le dan  
muger propria, estos podrán  
quitarcela? aqui buen nombre,  
facàra yo en mi opinion,  
pues me satisfago a mi,  
si estos pudiesen aqui  
lograr su infame intencion.  
Que aunque la quadrilla armada,  
que oculta en la esquina espera,  
de rayos se compusiera  
de la region abráfada,  
no es loca temeridad:  
he de estorvar su intencion,  
que es valiente la razon  
si vâ fundada en piedad. *Lop.* Ya llega.

*Iuan.* Es Camacho? *Afan.* Si.

*Iuan.* No ay sino tener paciencia  
hasta que salgan. *Afan.* La noche,  
aunque ha passado la media,  
es larga. *Iuan.* Pues en saliendo la novia.

*Afan.* No prevengas,  
que ya sè lo que he de hazer.

*Iuan.* Si; pero es bien que te advierta,  
que los seis hombres. *Afan.* Ya estàn  
todos con orden expressa,  
que en matando yo las luzes,  
que es fuerza venir con ellas  
los novios, por ser la noche  
tan obscura, que acometan  
a los criados que traigan,  
mientras yo robo la presa  
en tus zelos prevenida,  
y encàrecida en tus penas.

*Iuan.* Todo quanto valgo es tuyo;  
tu dispondràs de mi hacienda,  
que pues te ofrezco la vida,

no ay premio, que te encàrecas;  
no ay mas dicha en el amor,  
si llego a gozar la prenda  
tan grangeada a suspiros,  
y tan merecida a quejas.

*Mart.* Señor, en què te has metido?

*Iuan.* Vn hombre se llega cerca.

*Afan.* Es vn camarada mio.

*Mart.* Pluguiera a Dios no lo fuera,  
mas de hasta las oraciones.

*Iuan.* Hidalgo. *Mart.* Miente. *Iu.* Quisiera  
saber su nombre, y servirle.

*Mart.* Yo me llamo Salvatierra  
siempre que riño. *Afan.* Estàs loco?  
retiraos, que las sospechas  
de ver hombres en el passo,  
es forzoso que suspendan  
el suyo los desposados.

*Iuan.* Ya las luzes vienen cerca;  
bien dezis, mi amor os guie:  
vamos D. Lope. *Uanse. Afan.* Condena  
el vulgo siempre incapaz  
a vn hombre, quando le cuenta  
pesadumbres no escusadas,  
y que se ha metido en ellas  
sin importarle el honor,  
que es por quien todos se arriesgan;  
miente el vulgo, porque ay lances,  
que como tenga verguenza  
vn hombre honrado, y Christiano,  
debe, aunque la vida pierda,

arrojarse a remediarlos;

esta es buscada pendencia?

es ocasion prevenida?

pues si los Cielos ordenan,  
que tan grande alevosia,

yo la conozca, y la entienda,  
por què teniendo valor  
sufirè tan grande ofensa

hecha a mi propria noticia?

pues si yo me escuso, es fuerza;  
que siempre que me acordare  
de vna tan cobarde ausencia,  
me he de baldonar yo mismo

por castigar mi vergüenza,  
y no es bien que vn hombre honrado  
lleve arrastrando vna afrenta,  
quando tiene por testigos  
dentro de su casa mesma  
vn honrado corazon,

que le baldone, y delmienta.

No diran que Afanador  
alentó cosas mal hechas,  
que en mi vida perdi a nadie  
el respeto; y la paciencia,  
es caudal tan proprio en mí,  
que aun es menester que venga  
enfada la razón

a obligarla a que se pierda.

Y quando sacó la espada,  
aun en la misma pendencia  
parece que satisfago,

gustando que me detengan.

Las luzes vienen, Martín.

*Mart.* Qué quieres?

*Afan.* No ves la Iglesia de tu nombre?

*Mart.* Ya la veo.

*Af.* Pues esperame en la puerta,

*Mart.* Y si me quitan la capa,  
darame el Santo la media?

*Afan.* Esse vendrá a ser milagro,  
porque es el Santo de piedra.

*Mart.* Pues yo no me he de apartar  
de tu lado. *Afan.* No quisiera.

*Mart.* Ni yo tampoco. *Afan.* Pues vete!

*Mart.* Poco mi intento penetras,

si apartandome de ti  
robo otra polvareda

de ladrones, y me quitan

la capa, no es mas discreta,

y honrada resolución

acompañar tu pendencia,

pues si la capa me quitan,

no han de estarfe las agenas

tan verdes, que no se caigan

tres, ó quatro, y aunque tengan

mas fiadores abonados,

que las rentas de vna Iglesia.

les he de hazer que <sup>se</sup> quiebren;  
que quiero, aunque yo la pierdas  
que anden de capa caída  
los dueños de la pendencia.

*Afan.* Pues me arrimaré a este lado.

*Salen dos criados en cuerpo con hachas encen-*  
*didas, D. Diego, y Doña Isabel.*

*Vn. Señor, Dieg.* La casa está cerca,

no tienes que rezelar:

tan tarde no es cosa nueva,  
que en vna Ciudad tan grande,  
donde galanes passean,  
descubramos embozados.

*Isab.* Demonos, señor, mas priessa,

que me dize el corazon,

que nuevas desdichas tema.

*Dieg.* No vais conmigo, señora?

si os dió la naturaleza

tantas gracias, y los Cielos

ya me han hecho dueño de ellas,

la menor que en vos admiro

tendra, esposa, tanta fuerza,

que las desgracias mayores

a miraros no se atreven.

*Afan.* Cavallero.

*Empujan las espadas.*

*Dieg.* Qué mandais?

*Afan.* Haze mal quien se rezela

de quien se descubre el rostro,

y tan comedido llegas

conocisme? *Dieg.* No os conozo,

mas vuestra persona muestra

honrado valor. *Afan.* Yo soy

Afanador el de Vrera.

*Dieg.* Solo vuestro nombre basta,

para que passar pudiera

seguro. *Afan.* Pues no lo estais.

*Dieg.* Qué dezi? *Afan.* En esta tierra,

teneis enemigos? *Dieg.* Si.

*Afan.* Con claridad, y lianeza

me aveis de hablar, porque soy

quien mas serviros desea

de quantos deudós, y amigos

teneis en España. *Dieg.* Nueva

obligacion me poneis.

*Afan.* Sin cumplimientos, que esperan  
ciertos hombres vuestro agravio.

*Dieg.* Vn D. Iuan, por competencias  
de esta Dama, que es mi esposa,  
es el que turbar pudiera  
mi sosiego; pero aora  
cajado ya, que sospechas  
puede aver de vn Cavallero?

*Afan.* Yo sè que zelos le ciegan,  
yo he sabido vuestro agravio,  
yo he escuchado lo que intenta:  
con esos hombres que vilteis  
embozados, de la fuerza  
se quiere valer: mirad  
que en vuestra muda obediencia  
estriva el honor seguro  
de vuestra dichosa prenda.

*Dieg.* Pues ya que os dais por amigo,  
ordenadlo de manera,  
que Doña Isabel segura,  
bolvamos a donde pueda  
satisfacer mi valor;  
porque mi enemigo antienda,  
que ay venganza, si ay agravios.

*Isab.* Señor, a donde se arriega  
mi esposo, no es bien me diga,  
que ay seguridad, merezcan  
lagrymas de vna muger,  
que dizen que ablandan peñas,  
que la vida de mi esposo,  
sin admitir diferencia,  
juntamente con mi honor  
la guardéis, que el Cielo premia  
obras en piedad fundadas.

*Afan.* Tan piadosa causa es esta,  
y tan honroso el peligro,  
que el hombre de menos prendas,  
hiziera, aunque se empeñara,  
muy poco en salir con ella.  
Pero porque a las ventajas  
se opongan estratagemas,  
con discreta confianza  
es justo que me obedezca

vuestra espada, y los criados  
finjan cobardes cautelas

huyendo, y maten las luzes:  
por que vos con vuestra prenda  
podais libraros, que yo,  
si dos mil vidas me cuesta,  
os pondrè a vuestro enemigo  
donde dexè satisfecha  
vuestra opinion, peleando  
cuerpo a cuerpo. *Dieg.* No celebra  
España sin fundamento  
vuestro nombre. *Afan.* La respuesta  
le dareis a mis palabras,  
que nuestro engaño conciertan  
conforme a ~~vuestro~~ vuestro valor,  
que aun fingidas no cupieran  
palabras afeminadas  
en hombre que honor professa.

*Retirase, y saca espada, y broquel, y meten  
mano todos.*

Esta muger tiene dueño,  
que es razon que la merezca,  
mas bien que el que se imagina  
poseedor de su belleza;  
yo la lle de llevar conmigo,  
si vasliscos traxera  
por guardas. *Dieg.* Ningun villano  
podrà atreverle a mi ofensa,  
sin que le quite mas vidas,  
que atrevimientos engendra.

*Afan.* Juro a Dios, que he presumido,  
que me lo dize de veras; *Aparte,*  
por que tan honrado aliento,  
en pecho donde ay nobleza,  
no es posible que se finja,  
que aunque despues obedezca,  
por lo menos las palabras  
no quiere el honor que tengan  
tratos con la cobardia,  
ni amistad con la flaqueza.  
Aora vereis quien puede  
hazérme a mi resistencia,  
que voy desatando rayos,  
que vuestra luz obscurezcan.

*Matan las luzes, y huyen.*

*Un.* Sin fruto nos defendemos.

*Isab.* Qué así los Cielos consientan nuestro agravio!

*Afan.* Poco importa,  
que os valgaís de las tinieblas,  
que en ellas he de mataros.

*Dieg.* Ladrones, mal se concierta  
con la trayción el valor.

*Afan.* Como el Cielo me defienda *Ap.*  
los he de poner en salvo.

*Micente á cuchilladas.*

*Mart.* Yo nunca iño en pendencias  
donde están echando falsos  
como al rentoy, si riñeran  
con estomagos dañados,  
entonces se conociera,  
quien es esta pobre espada.

*Salen Don Lope, y Don Juan.*

*Iuan.* Buena suerte. *Mart.* Oygan la priessa,  
a conocerla han venido  
vive Dios. *Iuan.* Ya está la pressa segura.

*Salgandos valientes.*

*Vn.* Es Don Iuan? *Iuan.* Yo soy.

*Un.* Pluguiera el Cielo que fueran  
diez mugeres, y por guarda  
cien hombres, que no se alientan  
menos los que te han servido.

*Camacho* intentò la empresa,  
llegò, y matando las luzes  
escusò que se le diera

favor, porque a cuchilladas  
robò la muger. *Mart.* No tenga  
mas salud el coronista  
de como verdades cuenta.

*Iuan.* Fuera, yendo tales hombres,  
locura la resistencia;  
aquí le hemos de esperar.

*Lop.* Vn hombre he visto. *Mart.* Si acercan  
como la vista los pafios,  
ha de ser esta pendencia  
como fiesta con su octava,  
y yo donde la celebran,  
la capa me ha de estorvar

para la mejor carrera  
que diò potro Cordovès,  
aunque entren los Valenzuelas.

*Pone la capa junto à la pared.*

Pero fingirè valor,  
quizà me irè norabuena  
sin passar por la aduana.

*Iuan.* Quié es? *Mart.* Como yo no entléda,  
que es justicia, lo dirè.

*Iuan.* Perder puede la sospecha,  
quien es? *Mart.* Soy vn capeador.

*Iuan.* Huelgome que se entretenga  
tan bien. *Mart.* Por no estar ocioso  
he dado en esta flaqueza.

*Iuan.* Y qué capas ha quitado?

*Mart.* La mia. *Iuan.* Linda respuesta.

*Mart.* Soy capeador chapeton,  
y hasta que el miedo le pierda  
al officio, no me atrevo

à tentar capas ajenas;  
porque ay dueño que se enfada,  
y en oliendo que le tientan,  
dexa vn capeador al olio,

pensando que le bosqueja;  
y así es mas sano partido,  
con que irè ganando tierra,  
que yo me la quite a mi,  
pues no avrá quien la defienda.

*Iuan.* Y en quitandola? *Mart.* Me voy  
a vn bodegon, y hago cuenta,  
que la he vendido, y me siento  
como vn Roldan a la mesa,  
que aunque en Francia fue redonda,  
acà son las mesas luengas,  
pues comen largo, y tendido,  
siendo el mantel servilleta:

gasto los quartos que llevo,  
y por honra de la fiesta  
bebo de lo de a tres reales.

*Iuan.* Y si acaso entonces entran  
amigos, no los combida?

*Mart.* Que es combidar? esso fuera  
capearme ellos a mi,  
todo se metè en la cuenta.

que por Dios que la cevada  
canta en esta larga ausencia,  
porque la obligo a cumplir  
el destierro en vna tienda;  
ella lo paga, y así  
nunca tengo buena cena,  
sino es quando me capeo.

*Iuan.* Por Dios, que el hombre gragea  
con donayre. *Lop.* Tiene humor.

*Salga Afanador con la espada desnuda.*

*Afan.* Qué bien el Cielo remedia  
trabajos de los que tienen  
honrada intención! ya quedan

seguros los desposados;  
porque abrieron vna puerta,  
obligados de las voces,  
entre lastimosas quejas  
de Doña Isabel, y aora,  
porque Don Diego no pierda  
la opinión con su enemigo,  
le he de hazer que no se atreva  
a fiar temeridades

del ciego amor, que le empeña:  
si fuessen estos, por Dios,  
que ha de ser noche gallega,  
ya que la hemos empezado:  
quien es?

*Marc.* Pues ay con quien puedan  
entretenerse, me arrugo.

*Afan.* Saber Hidalgo quisiera,  
si es D. Juan?

*Iuan.* Quien lo pregunta?

*Afan.* Quien tomará de vna ofensa  
a estocadas, voto a Dios,  
la satisfacion que puedan  
darme cobardes gallinas,  
que con infame verguenza

prometen lo que no cumplen.

Don Diego soy, que si fueran

ellos valientes mentidos,  
mas que en esta calle ay piedras,  
los he de hazer mil pedazos,  
y no es muy grande la empresa,  
porque gallinas en tropa,

mas se turban, y amedrentan.

*Detiene à los suyos.*

*Iuan.* Solo conmigo ha de ser,  
teneos, lo que ya desea  
el alma, que entre venganzas  
solo vuestra muerte espera.

*Afan.* Este aliento os da la sangre;

peró el valor, y las fuerzas

os han de faltar aora,

que quien con tanta baxeza,

para azaña tan infame,

permitió que le valieran

ventajas de hombres tan viles,

ya perdió de la nobleza

los privilegios honrados,

y en el numero se cuentan

de los cobardes, que paga

para que a mis manos mueran.

*Iuan.* Verás si lo que presumes  
te vale. *Pelean*

*Af.* Quando pelean,

el valor, y la verdad,

es humilde resistencia

la de villanos cobardes.

*Metense riñendo.*

*Dent. Lop.* Vive Dios, q ya es verguenza;  
que nos dure tanto vn hombre.

*Buenvén à salir D. Iuan, y Afanador.*

*Vase.*

*Iuan.* Bien se que ha de ser afrenta

mataros con la ventaja

que veis. *Afan.* Pues si se rezela

uestro honor de tanta infamia,

seguidme, que las tinieblas

nos darán seguridad

para que solas las fuerzas,

y el hidalgo corazon

nos valgan. *Iuan.* Tomo por prenda

el seguirus. *Afan.* Vive el Cielo. *As.*

que ha de quedar satisfecha

esta noche la opinión

de D. Diego, que desea

verse ya con quien pretende

quitarle el honor. *Iuan.* Qué nuevas

desdichas me pronostican

los rigores de mi estrella!

*Afan.* No me seguís? *Iuan.* Bien podeis  
ir con alma satisfecha,

que os sigo para mataros:  
presto dirá la experiencia,  
que hasta la intencion castigan  
los que de honrados se precian.

*Uanse, y salgan D. Clara vinda, D. Isabel,  
y Ines con una bujía, y sale D. Diego.*

*Cl.* Señor, pues han querido  
los Cielos, que mi casa aya tenido  
suerte tan venturosa,

ya que no sea por mi, por vuestra esposa,  
os suplico que el fuego,  
de vuestro enojo, de que estais tan ciego,

querrais templarlo aora,  
que el tiempo se mejora,  
con el discurso, y la razon; que fuera  
temeridad grossera,

que empeñerais la vida,  
quando está de los Cielos defendida,  
mas que en mi casa (obligacion forzosa)

en los ojos, señor, de vuestra esposa.  
*Isabel.* Si acaso pueden tanto  
ruegos mezclados en piadoso llanto,

dexaos vencer, si quiera,  
porque sea la primera  
victoria, que perdeis por obedientes;

mirad que no es valiente,  
quien resiste el amor que manda el Cielos;  
esse honroso desvelo,

esse valor bizarro, y atrevido,  
que cubre vuestro amor de tanto olvido,  
me ha de matar a mi: pues qué trofeos  
darán a vuestro honor vuestros deseos,

si perdeis en desdicha tan notoria,  
antes de la defensa, la victoria?

*Diego.* Si esta afrenta permito,  
yo con mis manos el honor me quito:  
no permitais, señora,

que vn alma que os adora,  
tan honrada en amaros,  
por afrentarme a mi, pueda afrentaros:

a vos tambien os toca

la honrada furia, que mi honor provoca,  
que como suele en vn infame empeño,  
agradar la traycion; pero no el dueño,

alsi despues que os aya obedecido,  
quedarà vuestro amor agradecido;  
pero luego direis en el sosiego,

que a ser infame llevo,  
y que os casaron con tan vil marido,  
que afrentas ha sufrido

con lagrymas compradas,  
que han dexado manchadas  
con infamias notorias

mas honras, que la fama escribe historias:  
saldre viven los Cielos,  
que amorosos del velos, ruegos, ni cortesias;

no tienen parte en las afrentas mias.  
*Clar.* Teneos, señor, si puede mi respecto.

*Die.* Es illustre el sugeto: mucho valeis se-  
que no penséis que ignora (ñora,  
mi colera quien sois, mas si viviera  
vuestro difunto esposo, no pudiera

detenerme vn instante.

*Dentro ruido, y sale Ines.*

*Cl.* Qué estruendo es este?

*Ines.* Yo vengo ignorante  
de lo que puede ser, vn hombre aora  
llamò a la puerta. *Isa.* Cielos, si mejora  
mi suerte la fortuna! *Ines.* El Escudero

le respondiò: Hidalgo, si primero  
no me dezis quien sois, serà imposible  
abrir la puerta; pues serà posible

si dezis a Don Diego,  
que es vn criado suyo; abridla, y luego  
con espadas desnudas,

dos hombres se arrojaron.  
*Dieg.* En mas dudas  
tengo confusa el alma, y estoy ageno

de lo que pueda ser.

*Salen Afanador, y Don Iuan.*

*Afan.* Aqui està bueno,  
el campo es esta sala,  
obligaciones a los dos señala,

miren lo que les toca,  
satisfaga la espada, y no la boca.

*Iuan.*



*Iuan.* Cielos, què es lo que veo!

*Dieg.* Mi deidicha apenas creo!

*Isabel.* Què aveis hecho, señor,  
vuestra promessa se cumple desta suerte?

*Afan.* Quien professa  
honra, y valor, señora,  
en dilacion de vn hora  
lo pone a riesgo: si esperasse al dia  
le pudiera poner la sangre fria

montañas de discursos, poco honrados.  
Quando están abrafados  
en fuego del agravio los deseos,  
se han de afriar trofeos  
del mayor enemigo,

porque al pie de la afrieta esté el castigo:  
y aviendo blanco que a los dos divide,  
con la lengua mentida,  
glossa el vulgo a su modo,  
y a sangre hirviendo se remedia todo:  
esto ha de ser, señora,  
solos hemos de estar.

*Isab.* Si puedo aora  
pediros, que a mi esposo,

*Afan.* Vuestro llanto piadoso  
a entrambos nos combida,  
yo miro por su honor, y él por su vida.

*Clar.* Pues nada os ha obligado,  
quiza pondrà el remedio mi cuydado;  
hazed llamar a la justicia luego.

*Isab.* A vèr mi muerte llego,  
y mi deidicha cierta.

*Afan.* Cerremos esta puerta,  
porque a plazer quedemos,  
en buen lugar nos vemos,  
satisfaganse aora vuestfastedes;  
que solo estas paredes  
les han de meter paz.

*Dieg.* Effeno esperamos.

*Iuan.* Pues conformes estamos.

*Dieg.* Don Iuan, conóceis quien soy?

*Iuan.* Si, sè que sois vn Cavallero  
de lo bueno de Castilla.

*Dieg.* Sabeis que en Doña Isabel,  
que es de virtud claro exemplo;

puse honestas esperanzas  
entre amorosos deseos,  
y que obligada a mi amor:

*Afan.* Effeno no es de aqui, que el dueño  
que llega por matrimonio  
a gozar el justo premio  
de su amor, no satisface,  
ni aun al Sol, de los sucesos  
antecedentes al fruto;

porque el matrimonio es Templo  
sagrado, donde se guardan  
con venerable silencio

las finezas, y favores:  
que aunque se precien de honestos,  
el marido que los dize

incurre en culpa de necio;  
porque descubrir flaquezas  
de su muger, nunca es bueno:  
vamos al caso.

*Dieg.* No ay mas  
que castigar el intento  
de quien a mi honor se atreve.

*Iuan.* Y fino la guarda el Cielo  
la he de robar vive Dios,  
quando a vos os aya muerto.

*Afan.* Don Diego tiene justicia,  
y yo me atengo a Don Diego,  
que desvergüenza tan clara,  
la han de castigar los Cielos.

*Dan golpes dentro.*

*Dent.* La justicia, la justicia. (riesgo)

*Iuan.* Què hemos de hazer, quando el  
es cierto?

*Afan.* Riñan, y callen,  
que aqui lo remediaremos,  
y advierta que fue conmigo  
con quien riño, y que me precio  
de hombre de bien, y podrè  
sacarle de estos aprietos.  
aunque me te a su enemigo:

*Dan golpes dentro.*

*Dent.* Abran aqui.

*Iuan.* Ay tal sucesso!

*Afan.* Denfe mas priesa, señores;

que tenemos poco tiempo.

**Dieg.** Pues el que tengo me basta  
para dexar escarmientos  
en delitos semejantes.

*Caer herido. Don Iuan.*

**Iuan.** Muerto soy.

**Afan.** Pues esto es hecho,  
abramos la puerta aora  
para escaparnos. **Don Diego.**

**Dieg.** Pues no veis, que es la justicia  
la que llama? **Afan.** Qué remedio?  
los dos hemos de salir.

*Abre, y entra la justicia.*

**Alg.** Qué es esto? **Afan.** Este Cavallero,  
si está herido, que le curen,  
y entierrenle si está muerto,  
que esta ha sido causa honrada,  
y disculpable el suceso. *Llevanlo.*  
Y hemos de salir los dos.

**Alg.** Como, sino es por el viento?  
porque yo he de hazer mi officio.

**Afan.** Pues ¿qué puede hazer? **Al.** Prenderlos.

**Afan.** Advierta vuestra merced,  
que se muy bien el respeto  
que se debe a la justicia,  
y al mas humilde portero  
me entregara, vive Dios,  
quanto mas a quien le debo  
por Alguacil tan honrado  
cortes y ofrecimientos,  
pero advierta, que el delito  
adonde aora me empeno,  
no es para ponerme en manos  
de la justicia, si puedo  
salir a tomar Iglesia,  
aunque me arriesgue de nuevo.

**Alg.** Yo me he de arriesgar tambien?

**Afan.** No le dará esse consejo,  
quien tuviere obligaciones,  
y andará muy poco cuerdo  
en mostrarle tan Ministro,  
quando ha visto ya resueltos,  
(y por vn delito honrado)  
dos hombres de bien.

**Alg.** Confesso,

que igualmente me de tienen  
el peligro, y el respeto,  
y en tanta resolucion,  
quiero tomar su consejo.

**Afan.** Como si el Rey me librara  
llevaré agradecimientos.

**Alg.** No he visto mayor valor;  
passeñ pues. **Afan.** Vamos D. Diego.  
*Vanse recatando unos de otros.*

### JORNADA SEGUNDA.

*Salte Afanador.*

**Afan.** Pues que no han venido a Vtrera  
a prenderme, no avrá muerto  
D. Iuan; pero estoy incierto  
del suceso: bien pudiera  
la fama, siendotan corta  
la distancia, darme aviso,  
ya que mi fortuna quiso,  
quando saberlo me importa,  
que por cobarde, y medroso  
Martinillo se quedara  
en Sevilla, no escusara  
el lance por ser honroso,  
ningun hombre; ya está hecho,  
y pues fue sin culpa mia,  
tarde se canta, y porfia  
la fortuna a mi despecho,  
en ponerme en ocasiones  
donde no pueda salir,  
supuesto que he de cumplir  
siempre las obligaciones  
de hombre de bien: ello es suerte,  
si bien en lances jugados,  
que han de hazer hombres honrados,  
sino llegara la muerte  
a los cobardes, que llaman  
prudencia a la cobardia,  
y pagan en corte si  
palabras que los infaman?  
Por ser eternos pudieran  
acobardarse, y temer,  
mas estos suelen caer  
en los que menos esperan.

Bien es que vn hombre se guarde;  
pero es accion mas honrosa,  
temeridad valerosa,  
que no discrecion cobarde.

*Sale Martin.*

*Mart.* Huelgo de averle encontrado.

*Afan.* Martinillo.

*Mart.* Hagamos cuenta,  
que amo que tanto se alienta,  
no es bien que tenga criado  
tan buscador del loisiego  
como yo. *Afan.* Qué dizes loco?

*Mart.* Lindos defenganos tocos;  
es mi pariente D. Diego  
para que me den por él  
dozena y media de palos?

*Afan.* Contastelos? *Mart.* Qué regalos  
espera vn criado fiel!

Juro a Dios, él me perdona,  
que lo juro con mi boca  
fucia, que tiene muy poca  
razon, aunque se abone  
conmigo. *Afan.* Sin esso bieness;  
quien te dió los palos? *Mart.* Quien?  
vna estaca. *Af.* No andas bien,  
si el agravio me previenes,  
en callar el ofensor,  
quando a vengarte me allano.

*Mart.* No ha de saberlo hombre humano,  
fuera de mi Confessor.

*Afan.* Pues siendo ageno el pecado,  
lo quieres tu confessar?

*Mart.* Y yo no pude pecar  
mostrandome apasionado  
con quien los palos me dió?

*Afan.* Obligan agrayios ciertos.

*Mart.* Pues si ay pecados engertos,  
qué puedo hazerles yo?

*Afan.* Suspenso me tienes, di  
todo lo que ha sucedido.

*Mart.* Ya vengo medio aturdido,  
no ay que preguntarme a mi.

*Afan.* Pues de quien lo he de saber?

*Mart.* Dexame tomar resuello,

que no vengo muy en ello;  
y es bolverlo a padecer  
contar su desgracia vn hombre.

Ya te acuerdas que quedaste  
con D. Iuan, y le llevaste,  
para que el Mundo se assombre,  
a pelear bueno a bueno  
con el nombre disfrazado.

*Afan.* Donde estabas tu? *Mart.* Embozado,  
y rebentando veneno,  
porque aquellos seis valientes  
bolvieran. *Af.* Y no bolvieron?

*Mart.* Pues quien son los que me dieron  
de palos? *Af.* Martin, no cuentes  
mas de la verdad desnuda.

*Mart.* Y si se muere de frio?

*Afan.* Escuchatte es desvario.

*Mart.* Pues de la platica muda,  
por qué yo no he de contar  
mi historia sin guarnicion?

porque los adornos son  
los que se han de ponderar;  
que vn cuento à secas jamàs  
fue bueno, sino es de renta.

*Af.* Di pues. *Mart.* E esso me contenta;  
la plazuela de San Blas,  
ya la sabes. *Af.* Bien la sè.

*Mart.* Pues no fue allí la pendencia?

*Af.* Macho incitas mi paciencia,  
pues si en otra parte fue,  
San Blas no viene a ocasion.

*Mart.* Si viene, si oyes el fin,  
porque desde San Martin  
fai pidiendo confesion

hasta San Blas: qué ay aora?  
no està el Santo bien traído?

*Af.* Luego tu fuiste herido?

*Mart.* Yo he dicho tal.

*Af.* Que este ignora  
mi enojo. *Mart.* No ay quien te espere?

*Af.* Confesion, y sin herir?

*Mart.* Pues no puedo yo pedir  
lo que a mi me pareciere?

Vi los seis hombres parados;

y dixe, quiero fingir,  
 supuesto que he reñir,  
 que soy mi amo; turbados  
 pensè que se me quedaràn  
 en diciendo Afanador,  
 pero vn tuerto hablador  
 les dixo que le dexaran  
 solo, que queria reñir  
 con el valiente de Vtrera,  
 y a la levada primera,  
 no supe entrar, ni salir;  
 tropezè adrede por ver  
 si se movia a compasion,  
 mas era el tuerto vn Neron,  
 y me acabò de moler.

*Af.* Valiente eres. *Mar.* Fue añegaza,  
 que solo queria esperar,  
 que me acabassen de dar;  
 que esta es vna linda traza  
 para cogerlos cansados.

*Af.* Traza at u costa seria.

*Mart.* La ordinaria valentia  
 me causados mil enfados,  
 la estratagema es doctrina  
 de valientes temerarios. *Aj.* Como;

*Mart.* Engañar los contrarios  
 con acciones de gallina.

*Tocan à marchar.*

*Afan.* Ya ay soldados en Vtrera.

*Mart.* Vanderas son de la Armada  
 que se vienen alojando.

*Af.* Yo siempre ofrezco mi casa  
 con gran gusto, a los que sitven  
 al Rey, y contra las armas  
 enemigas nos defienden,  
 sujetos a las borrafcas  
 del mal, y a las inclemencias  
 del Cielos; porque los llama  
 mas que interès, el honor,  
 mientras en mullidà cama  
 descansamos: vive Dios,  
 que no ay focorro, ni ay paga  
 que equivalga a los trabajos,  
 que tan insufribles passan

soldados hombres de bien;  
 pero ay algunos que guardan  
 la desvergüenza, y el robo  
 para quando alsientan ploza,  
 y con capa de soldados  
 el ilustre nombre vltujan  
 de Militar disciplina;

y estos no han sido en España,  
 ni hombres de bien, ni valientes;  
 que el buen trato, y la hidalga  
 cortesía, y el valor,  
 en los soldados se halla  
 de honradas obligaciones.

*Mart.* Pues ya tenemos en casa  
 dos soldados. *Af.* Servirèles  
 aunque es poco lo que alcanzan  
 mis fuerzas. *Mart.* Yo tengo menos;  
 y me he de echar con la carga.

*Tocan à marchar, y salen los dos va-*  
*lientes en cuerpo.*

*Un.* Guardele Dios. *Af.* Bien venidos

sean vueststedes. *Otr.* Su casa  
 nos dan por alojamiento;

ya sabe como se trata  
 a los soldados. *Af.* Señores,  
 mesa limpia, y limpia cama  
 ofrezco, soy hombre pobre,  
 doy lo que puedo. *Otr.* Estas chanzas  
 las entendemos, la mesa  
 queremos que estè ocupada  
 con la cena; palominos  
 se estàn vendiendo en la plaza,  
 y los hemos de cenar.

*Afan.* Mi caudal es corto, y basta  
 que cenen vuestsalmercedes  
 lo que yo tengo en mi casa.

*Vn.* Què tiene? *Af.* Ensalada tengo,  
 con vn salpicon de baca,  
 azeytunas, y buen vino.

Por Dios, que ha de ser pesada  
 la ocasion que me han de dar,  
 porque estos no tienen traza  
 de ser soldados honrados.

*Vn.* A mi, y a mi camarada

nos has de dar palominos,  
y cenate tu la baca,  
si te diéremos lugar,  
porque a cozes. *Afa.* Con palabras  
mas compuestas hablan siempre  
los soldados. *Un.* Ensalada,  
y baca queria dar,  
el bellaconazo. *Otr.* Trayga  
palominos, seo villano;  
y mire que nos enfada,  
y a otro lance llevará  
la respuesta a pescozadas.

*Afan.* Digo que les prevendré  
lo que les ofiezco; vayan  
vuestras mercedes con Dios,  
y den la buelta; que mandria  
sufirir esta desvergüenza?  
juro a Dios, que me embaraza  
la paciencia, y la razon,  
y que me valgo de entrambas  
por ver si les hurto el cuerpo  
a tan continuas desgracias:

*Martin. Mart.* Qué mandas?

*Afan.* Escucha.

*Vn.* Vamos al cuerpo de guardia,  
mientras previene la cena  
este villano. *Mart.* Me agravias,  
si no me das comision  
de darles mil cuchilladas.

*Afan.* Haz lo que te digo.

*Mart.* Voy al punto.

*Retirase Afanador à la puerta.*

*Un.* Estando en la Armada,  
no ay de que tener rezelo,  
que la justicia no alcanza  
a castigar delinquentes,  
que con la sombra se amparan  
de las Vanderas del Rey.

*Afan.* Ya me han dado sus palabras  
testimonio de sus obras;  
estos son de los que manchan  
la nobleza generosa  
que se adquiere por las armas;

*Vn.* Y aunque fue nuestro delito

tan grave; pues fuimos causa  
dando favor a D. Iuan,  
de que robar intentara  
la muger de su enemigo.

*Afan.* Valgame el Cielo! *Vn.* Y quedara  
a las manos de D. Diego,  
herido D. Iuan, en casa  
de aquella hermosa viuda;  
aqui, ni el Sol nos agravia:

*Otr.* Si; pero vivo confuso.

*Un.* Es de aver visto en la plaza  
a D. Diego, pues que importa?

*Otr.* Si viene a tomar venganza,  
del agravio que le hizimos?

*Vn.* Qualquier temor os espanta?

èl no pudo conocernos:

demas, que por la desgracia  
de aver herido a D. Iuan,  
es forzoso que se valga  
del favor del Capitan,  
que es su primo, y en la Armada,  
y en qualquier alojamiento  
podrà estàr, mientras se trata  
de la amistad, y el remedio.

*Otr.* Guiar al cuerpo de guardia. *Vanse.*

*Afan.* Ay mas extraño successo!  
que vengan eslabonadas  
tan precisas ocasiones,  
procedidas de vna causa!

Que està D. Diego en Vtrera,  
y que estos dos que le infaman,  
sin averme conocido

me ocasionen en mi casa,  
quando la quietud pretendo!

Fabula bien concertada

de algun tragico Poeta

la juzgaran en España,

a no ser successo mio.

Que puedo hazer? ya està echada

la buena, ò la mala suerte:

yo sufrí infames palabras,

y las pagué en cortésias,

y si a la buelta no tratan

de darme mas pesadumbres,

les perdono las passadas.  
Mas por imposible tengo,  
templarse la gente baxa,  
si se siente superior.

*Sale Martin con vna espada, y vn broquel.*

Què ay Martin? *Mart.* En buena danza  
te vas metiendo, cerrè  
quantas puertas ay en casa  
de todos los aposentos,  
y abierta, como lo mandas,  
dexè la cavalleriza.

*Afan.* Echaste paja, y cevada  
a los pollinos? *Mart.* Ya tienen  
como en Corte, mesa franca:

què falta mas? *Afan.* Que me guardes  
esse broquel, y essa espada  
en vn pesebre.

*Mar.* Què intentas?

*Af.* Martin, obedece, y calla,  
si no quieres que me enoje.

*Mart.* Quiero saber la substancia  
de todos tus pensamientos;  
porque si aqui te acobardas,  
quando los huespedes vengan,  
has de tener la batalla  
conmigo, que yo no sirvo  
a quien no se desagravia  
al pie de la obra. *Af.* Edimo  
tu valor, mas si escuchabas  
lo que los dos me dixeron,  
como no hablaste palabra?

*Mart.* Porque en pendencias agenas  
haze muy mal el que gasta  
su colera, que no sabe  
si se ofrecerà mañana  
en que la aya menester:  
y asi como tu callabas,  
no quise gastar la mia,  
hasta que a mi me agraviaran:  
demas, que siempre procuro  
reñir en la retaguardia,  
que soy valiente tardio.

Què es lo que aora me encargas?

*Afan.* Que pongas luego la mesa

en esse portal. *Mart.* Lanzadas  
les dieta yo de cenar  
a los soldados que aguardan.

*Vase.*  
*Afan.* Què està D. Diego en Vtterra,  
y sabiendo que es mi patria,  
no se ha querido servir  
de mi persona, y mi casa!  
El enfado de estos hombres  
que han de venir, es la causa  
de no salir a buscarle. *Sale Martin.*

*Mart.* Ya tenemos en campaña  
los soldados palominos.

*Af.* Han venido? *Mart.* Ya te aguardan.

*Af.* Pues el Cielo nos ayude.  
*Mart.* Señor, si son de importancia  
te darè vn par de consejos.

*Af.* Què dizes? *Mar.* Que las palabras  
sean como las azeytunas,  
pocas, y bien fazonadas.

Si estos hombres se contentan  
con el salpicon de vaca,  
sin tocar en palominos,  
por què ha de aver enalada  
fuera de la mesa? *Af.* Necio,  
nunca la justa demanda  
provoca a enojos; si acaso  
se sientan, cenar, y callar,  
yo quedarè satisfecho:

mas si el hospedage pagan  
con segunda desverguenza,  
juro a Dios que por las bandas  
del cortal se han de bolver  
los dos al cuerpo de guardia. *Vase.*

*Mart.* Dios ponga tiento en sus lenguas,  
ò se las corte a navaja;  
porque en abriendo los labios  
me han de meter en la danza.

Vive Dios que venia a pelo,  
si aora se renovàra

la confusion de la torte;  
pues por lo menos se hablaràn  
sin entender, ni agraviar,

y yo tambien me vengà;  
pues por pedir palominos

pidieran patas de vaca.

Mas si los dos picarones  
quisiera Dios que parlaran  
en Morisco; ya se sientan,  
ya les pone la criada  
el reñido salpicon,

ocasion de mil desgracias:

ya lo miran a hat pon;

oy ha de ser esta casa

Troya valadi; ha Cielos!

si les dais con mano franca

a vnos picaros Judios

el maná, menos ingrata

será mi fee; si al desierto

arrojais en copia tanta

milagros tan estupendos,

con que los montes se pasman,

echad vn milagro a Vtrera,

porque estos hombres se vayan,

que coman el salpicon,

y que les sepa a castañas.

y a pimientos incurtidos.

*Hazen ruido dentro.*

Sin fruto son mis plegarias,

porque se han alborotado,

y han hecho la mesa rajas

a cozes. *Salen los tres. Vn.* A este villa-

no ay que hazerle amenazas,

porque se atreve al favor

de el pueblo.

*Otr.* Pues quando salgan

las Vanderas llevará

del hospedage la paga.

*Vn.* Pues tambien nos querrá dar

como la mesa la cama

*Mart.* Ya la tomarán tan buena.

*Sale Afan.* Pesame si ha avido falta

*Vn.* Qué falta podias hazer,

picaron? dime en qué sala,

ò aposento nos has hecho

la cama; que no ay venganza

como el irnos a cenar

a tu costa.

*Af.* Antes que yayan

verán donde han de dormir,

entten. *Mart.* Mi amo qué traza?

donde a dormir los embia

ay dos pefebres por vanda,

*Vn.* Donde hemos de entrar?

*Afan.* No ven

esta puetta? pues bien ancha

está. *Mart.* En verdad que suele

entrar por ella vn Sarcia.

*Otr.* Esta es la cavalleriza.

*Mart.* Y quien le pusiere falta

será vn asno. *Otr.* Ay de verguenza

que se le iguale!

*Sale Afanador con espada, y broquel.*

*Afan.* No acabin

de entrar? porque a hombres como ellos

les hago yo a bofetadas

cama en la cavalleriza.

*Vn.* Esto sufrimos? *Afan.* Mañana

me dirán como han dormido.

*Otr.* Tente villano.

*Sacan las espadas, y metelos a cuchilladas.*

*Mar.* Ya escampa,

aguacero ay para vn mes;

la calle está alborotada

de soldados, y vezinos,

todos se meten en casa.

Pobre Afanador, qué has hecho?

*Salen riñendo con Afanador los soldados*

*que pudieren, y el Capitan.*

*Af.* No me assombra la ventaja

seo Capitan, que vná punta

muchas vezes se desmanda

riñendo vn hombre con otro,

y es mejor aviendo tantas

para ofenderme, que digan

esta valerosa hazaña

de vn Capitan Español.

*Cap.* Villano, sino te matan,

es por mi, que antes procuro,

ya que no rindes las armas,

darte el castigo yo mismo.

*Afan.* Pues no se empeñe, que basta

aver visto lo que he hecho,

y que ha rodado vna esquadra  
de soldados, y herido  
seis, ò siete, y sino trata  
de retirarse, por Dios,  
que aunque de las nubes caigan  
soldados, hemos de ver  
quien se lleva el gato al agua.

*Cap.* Este es loco. *Mart.* Pues dexarlo  
que en casa tiene la jaula.

*Sale D. Diego, y ponese al lado de Afanador.*

*Dieg.* Primo, què intentais? mirad  
que quien las ofensas trata  
de este bizarro Andaluz,  
a quien tanto estima España,  
me ofenda a mi, que le debo  
a su valor, y a su espada,  
poco es la vida, el honor;  
y fuera cobarde infamia  
no reconocer la deuda  
muriendo con él. *Af.* Bien pagan  
obligaciones los nobles.

*Cap.* Como bolverè a la Armada  
sin castigar vn delicto  
como el que veis?

*Dieg.* Pues no bastà  
el verme empeñado a mi  
en su defensa? *Afan.* Otras causas  
deben obligarle mas  
al seor Capitan, no haga  
cosa indebidà a su officio.

*Cap.* Resolucion temeraria.

*Dieg.* Por mi ia sabe tener,  
y quien por agena causa  
llega a aventurar la vida,  
mejor sabrà aventurarla  
por causa propia.

*Cap.* Por Dios  
que tengo ya por ganancia  
el dexarlo: que pudiera  
vna tan resuelta espada  
de vn hombre desesperado  
atropellarme, y quedàra  
poco ayroso en proseguir  
el matarle con ventaja.

Estima el favor que tienes,  
agradece a quien te ampara,  
que de otra suerte. *Afan.* Ya sè  
con evidencias muy claras,  
que por tan nobles respetos,  
vuestramerced no me matà;  
que vn soldado, y Cavallero  
con obligaciones tantas,  
claro està, que no bolviera,  
sin ofrecerle a su espada  
despojos en sangre tintos.

*Cap.* Vive Dios, que està es hazaña,  
y no locura, cortès  
sobre valiente, en España  
serà su nombre famoso:  
buelvanse al cuerpo de guardia  
los soldados; primo a Dios,  
que segura està esta casa,  
con vos, y con él. *Dieg.* El Cielo  
os guarde. *Afan.* Corta alabanza  
os dà mi agradecimiento,  
vos mismo llevais la paga  
en vuestro mismo valor.

*Cap.* Pues dime, como te llamas?  
què quiero acordarme ausente  
de quien tiene tan honradas  
prendas. *Afan.* Soy Afanador.

*Cap.* Ya puede culpar tu espada,  
porque sola tu opinion  
basta a defender tu casa.

*Dieg.* Amigo, a buscarte vengos;  
pues que sabes mis desgracias,  
quiero, si valen mis ruegos,  
que buelvas a remediarlas:  
en peligro està mi honor;  
en casa de Doña Clara,  
donde se curò Don Iuan,  
contra mi estàn conjuradas  
mis afrentas.

*Afan.* Vuestra esposa  
es noble. *Dieg.* Sospechas matan  
al mas prudente discurso.

*Afan.* Aviendo honradas venganzas,  
què dudais? *Dieg.* Pues à Sevilla,



Afanador, que me agravia  
la dilacion por minutos,  
pues sobre mi afrenta pasan.

*Afan.* Desdichado Cavallero,  
què dura experiencia aguarda!  
mas por imposible tengo,  
aunque lo diga la fama,  
que vna muger principal  
en tales ofensas cayga.

Vamos, pues, que no ay mas vida  
que el honor, y aviendo mancha  
en el vuestro, en este azero,  
tan hecho a pruebas honradas,  
hallareis valor seguro  
que os ayudará a sacarlas.

*Dirg.* Dame los brazos, contigo  
mi noble honor se restaura,  
pues llevo vna antorcha Griega,  
que infames muros abraça,  
armados con el descuydo,  
y guardados con la infamia.  
Ha fiera muger! aora  
hecho de ver que gustabas  
del robo, viven los Cielos  
que has de morir. *Afan.* Amenazas  
yelan las satisfaciones,  
y es mas seguro guardarlas  
para comprobar delitos  
sobre la misma venganza.

*Salen Doña Clara, y Ines.*

*Cl.* Ines, mi infelize estrella  
no quiere premiar mi amor.

*Ines.* Vano es tu simple temor,  
siendo noble, rica, y bella:

Don Iuan será agradecido,  
pues viendose regalado,  
confiessa estar obligado,

y dichoso en verse herido,  
Y que te puedo afirmar,

si ya no es que finge, y miente,  
que el verse bueno lo siente,

porque le avrà de faltar  
el regalo que sentia  
en tus manos, y en tus ojos,

*Clar.* Pues como por darme enojos  
de mis ojos se desvia?  
despues que sano se vió  
apenas me viene a ver.

*Ines.* Yo sè que sabe querer.

*Cl.* Conmigo no lo mostro.

*Ines.* Señora, Doña Isabel  
viene a verte.

*Clar.* Aunque es mi amiga,  
a quererla mal me obliga,  
que es el amor muy cruel:  
que aunque es muger principal,  
y como ves tan honrada,  
podrà, viendose obligada,  
ser a su honor desleal:  
porque Don Iuan la perseguie  
como necio, porfiado.

*In.* En viendose despreciado  
harà tu amor que le obligue:

*Salen Doña Isabel con mantos, y Gonzàlez Escudero.*

*Isab.* Preciome de agradecida,  
y jamàs podrè olvidar  
que vos me padisteis dar  
lo que estima en mas la vida:  
Templo vuestra casa fue  
que el Cielo me señalò,  
donde el alma descansò,  
y mi honor assegurè.

Y así como siempre llevo  
esta memoria conmigo,  
por pagar quando me obligo,  
vengo a obligarme de nuevo.

*Clar.* Pues empezadme a pagar  
el amor que me debeis,  
facil la deuda hallareis,  
que solo es defengañar.

*Isa.* Què dezis? *Cl.* Don Iuan!

*Isab.* Ya sè  
que le estimais para esposo:

*Cl.* Es mi amor poco dichoso,  
y estimà en poco mi fe;  
y como vive Don Iuan  
con esperanzas fundadas

en vuestro amor. *Isab* Malogradas

sus locuras se vean;

y pues que ya no escarmientan  
con el sucesso passado,

quizà dexarè vengado

mi honor en su misma afrenta.

Què este necio Cavallero

prenda a gena solicite,

y que el Cielo le permite

su aleroso intento fiero!

Amiga, pierdo el sentido,

que no ay discursos tan sabios

que sufran tantos agravios.

Ausente està mi marido

por su causa, y en mi honor

pone lengua el vulgo loco.

A furia el alma provoco,

que a no templarme el temor

de la obediencia debida

a mi esposo, vive el Cielo

que dexara tiuto el suelo

con la sangre abortecida

de vn barbaro, que se atreve

a mugeres como yo.

*Clar.* El desengaño faldò,

cuerdas experiencias pruebe

de quien sois, Doña Isabel,

y esta es la merced que espero.

*Isab.* Yo le he de hablar! què grossero

intento! *Clar.* Ya sois cruel

al amor que confessais

que obligada me teneis:

què obligaciones perdeis?

què respeto aventurais?

Antes que os importe, os digo,

que habléis a solas los dos,

pues en huyendo de vos

avrà de encontrar conmigo.

Desengañadle ofendida,

y menospregiadle honrada.

*Isab.* Hablañdo yo, les escusada

accion, y verè perdida

primero la luz del Sol

en obscuros pararelos,

y irè atropellando Cielos

turbando el mar Español.

Y de la Scitia en la cumbre

mas fria, verè abtassados

los carambanos elados,

contra su eterna costumbre,

primero que yo le vea.

*Clá.* Si ya en mi agravio os fundais,

advertid que le quitais

al alma el bien que desea.

Vn recado me embidò

Don Iuan, que a verme vendria,

toda la esperanza mia

mi amor en vos la librò;

si este favor me negais

pensarè que le quereis.

*Isab.* Muchos grillos me poneis,

mucha la cuerda apretais,

por vos quiero aventurar

la paciencia, y sufrimiento.

*In.* Ya viene. *Isab.* En el alma siento:

*Clar.* No os empezeis a turbar.

*Isab.* Gonzalez, bolved despues.

*Gonz.* Quando bolverè, señora?

entretendràme vna hora?

*Clá.* Bien podeis. *Gonz.* A Dios Ines. *Vas.*

*Clá.* A solas le aveis de hablar.

*Isab.* No tengo miedo a mi honor,

temo el ardiente furor,

que en mi semblante ha de hallar.

*Clá.* El desengaño mas cuerdo

siempre en la templanza estriba. *Vase.*

*Isab.* Como es posible que viva

quando el sufrimiento pierdo!

*Sale Don Iuan.*

*Iuan.* Señora, dicha tan nueva

quien la mercedò alcanzar?

*Isab.* Muerte la podeis llamar,

pues a despeñar os lleva.

*Iuan.* Què muerte avrà que se atreva

quando merezco miraros?

*Isab.* Bien podeis desengañaros,

que en vuestro loca esperanza,

lo menos de mi venganza

ha de ser el despreciaros.

*Iuan.* Favores son los desprecios,  
como ofenderme podrán?

*Isab.* Porque en ellos se verán  
castigos de hombres tan necios;  
y aunque en estos menosprecios  
tiene la muerte lugar,  
no os quiero hazer matar  
en defensa de mi honor;  
porque vivais con temor  
de que lo puedo mandar.

*Iuan.* Qué pretendéis?

*Isa.* Castigaros. *Iuan.* Como ha de ser?

*Isa.* Con no veros.

*Iuan.* Mi muerte será perderos,  
y mientras viva he de amaros.

*Isa.* Yo llego a desengañaros  
con venganza, y con rigor.

*Iuan.* La ausencia me dá temor,  
y estád, señora, advertida,  
que hasta que espire la vida  
no ha de acabarse mi amor.

*Sale Af. nador à la puerta.*

*Afan.* Huvo igual atrevimiento!  
ay más apretados lazos!  
esto permiten los Cielos!  
juzgarlo puedo a milagro  
el detenerse Don Diego  
con vn deudo suyo, hablando;  
que para vengar su honor  
viera tantos desengaños,  
que se bol vieran castigos  
las sombras de sus agravios.  
Doña Isabel. *Isa.* Ay de mí!

*Iuan.* Huvo hombre mas desgraciado!

*Sale Doña Clara.*

*Cl.* Segunda desdicha espero!

*Afan.* No culpo de temerario  
à Don Iuan, porque lo dexo  
que se disculpe en el campo,  
de excessos tan atrevidos,  
y amores desatinados.

A vos os culpo, señora,  
que multiplicando agravios

contra el amor de Don Diego  
obligais a despenarlo  
en castigos merecidos,  
pues caen sobre avisos tantos.

Christiana piedad me obliga  
a deziros, y a avisaros,  
que està en la calle Don Diego,  
y que viene sospechando  
el agravio que yo he visto,  
y que podrá confirmarlo  
si en esta casa os descubre.

*Isab.* Dèle Dios el desengaño

que mi turbacion ignora;  
porque en peligros tan claros  
se turba el entendimiento  
viendo tan obscuro el passo.  
A consejadme, señor.

*Afan.* Consejo será acertado  
que disfrazada os bolvais,  
que si vuestro esposo a caso  
no os halla en su casa, es fuerza  
que confirme sus agravios.

*Cl.* Piadoso consejo ha sido;  
mas quien ha de acompañaros?

*Isab.* Ines podrá. *Cl.* Bien dezis;  
Ines, Ines, ponte el manto.

*Afan.* Vos, Don Iuan, podeis salir  
sin que os estorven el passo,  
aunque os encuentre Don Diego,  
que el remedio està a mi cargo.

*Iuan.* Hasta quando?

*Afan.* Hasta que os vea  
a donde pueda quitaros  
amor tan injusto. *Iuan.* El mundo;  
si de amenazas armado  
viniese, no es poderoso  
a impedirlo, ni a estorvarlo;  
porque ya con el amor  
las venganzas se han juntado  
de la herida recibida.

*Afan.* Verèmonos en el campo.

Cubriós, señora, que el Cielo  
dará lugar a libraros  
de vuestro esposo ofendido.

C 2

*Sale*

*Sale Ines con manto, y cubrense despues las dos.*

*Isab.* Sin culpa estoy, Ines vamos.

*Sale Don Diego.*

*Dieg.* No ay que examinar las sospechas, bien claro he visto mi agravio; Don Iuan salid de esta sala, y no me arrojè a matarlo por no publicar mi afrenta, hasta vengarme de entrambos. Y estas mugeres que he visto cubiertas. *Afan.* Cerrad los labios, y no os quiteis el honor, quando se advierte mas claro que los reflexos que embian del ardiente Sol los rayos. Esta Dama es vna amiga de Doña Clara, que acaso la vi el rostro, y por ventura no permite su recato descubrirse.

*Dieg.* Por aora mis sospechas satisfago.

*Af.* Y siempre: que vuestra esposa està en su casa. *Cl.* De espacio quiero, prima, que me veas, vete con Dios.

*Vanse Doña Isabel, y Ines tapadas, y hazen la cortesia à D. Diego, y à Afanador.*

Mandaís algo, señor Don Diego? *Die.* Serviros ferà mi mayor cuydado.

*Cl.* Guardeos Dios: què buena suerte! què bien los Cielos trazaron el remedio sin disculpa!

*Vase Doña Clara.*

*Dieg.* Aspides voy arrojando del alma: ò, sospechas mias, no me mateis tan de espacio, acabad ya con mi vida!

*Af.* Què dezis Don Diego?

*Dieg.* Vamos; que quererme persuadir que no es dueño de mi agravio

la muger tapada. *Af.* Digo que basta desengañaros, quien supiera desmentiros. Cavalleros tan honrados como vos, a quien el Cielo, entre privilegios tantos, diò vna muger principal por esposa, es recio caso. Don Diego, que se despeñen a donde los hombres baxos entre las sospechas viven, y comen con los agravios.

*Dieg.* Basta, Afanador. *Af.* No basta; si Don Iuan està culpado en la intencion de la ofensa, yo os ayudarè a matarlos; pero no culpeis al Sol, eclipsandole los rayos, para quedar vos sin luz.

*Dieg.* Tan satisfecho he quedado, que os estoy agradecido.

*Sale el Escudero.*

*Gonz.* No quisiera aver tardado.

*Dieg.* Cielos, què miro! no es este el Escudero? llegaron otra vez infames zelos, a saltar mis cuydados:

Gonzalez? *Gonz.* O señor mio!

*Dieg.* A què aveis venido?

*Gonz.* Ha estado en visita mi señora con Doña Clara, y mandaron que bolviessè luego, y vengo por ella. *Af.* Si los diablos quieren echarlo a perder, què vale el ingenio humano?

*Dieg.* Què dezis aora? *Afan.* Digo, que razones les faltaron al discurso, a la apariencia colores, y a los agravios disculpas. *Dieg.* Podrè vengarme; podrè, como hombre el mas baxo, acreditar mis afrentas?

*Afan.* Bien podeis. *Dieg.* Pues oy alcanzo,

a pesar de divertidos,  
aunque se precian de honrados,  
el mas tragico laurel  
que vió penfamiento alto,  
entre venganzas heroycas,  
sobre despiertos agravios.

*Afan.* Y yo si el Cielo me ayuda,  
aunque viven tan culpados  
Doña Isabel, y Don Iuan,  
he de morir por librarlos.

JORNADA TERCERA.

*Sale Martin.*

*Mart.* Esta es Ezija, y me voy  
azia el rollo; mi amo ausente,  
què ha de hazer vn delinquente  
pollo? no sè donde estoy.  
Haze vn delito, y me obliga  
a seguirle temerario;  
pues por cobrar mi salario  
es forzoso que le siga,  
que son muchos: este es  
lo que llamamos meson,  
aqui, pues ay ocasion,  
pondrè a descansar los pies,  
mientras me informo, si acaso  
hallo la dicha que espero;  
el bendito Mesonero,  
pienso que me sale al passo:  
què conciencia larga, y ancha!  
puede vn hombre (si en verdad)  
hazer venta en la mitad,  
como en legua de la Mancha.

*Sale vn Mesonero.*

*Mes.* Deo gracias. *Mart.* Ay tan extraño  
saludar de Mesonero!

padre, preguntar le quiero.

*Mes.* Pregunte. *Mart.* Si es hermitaño  
de capa, y gorra? *Mes.* Por què?

*Mart.* Porque es duro de creer,  
(salvo mejor parecer)  
que vn Mesonero le dè  
de valde gracias a Dios.

*Mes.* Por què no he de darle gracias?

*Mart.* Porque aun hasta las desgracias

pienso que las vendeis vos.

*Mes.* Pues oy no avrà que venderos?

*Mart.* Esto tambien nos vendeis,  
porque de comer teneis,  
para dos mil passageros,  
y entráis con la negativa,  
para darle hambre a vn muerto;  
siendo dueño a campo abierto  
de la bolsa mas esquiva:  
y alegre todo guisado,  
viene con tan lindo modo,  
que es vna mascara todo;  
porque viene disfrazado.  
Salen corriendo dos huevos;  
y dize la letra: aqui  
soy huevo, y pollo me vi;  
no vi disfrazes mas nuevos.  
Sale vna liebre al terrero,  
y aunque consuela el olfato,  
dize la letra: este es gasto.

*Señalando al Mesonero.*

*Mes.* Pues juro a Dios, que si cojo  
vn garrote disfrazado  
en tranca, que os dè vn guiso  
de los que doy, si me enojo,  
a tan grandes picarones  
como vos.

*Por donde se va sale Afanador.*

*Af.* Adonde vais

huesped? *Mart.* Pues así o s picais?

*Señor.* *Af.* Nuevas ocasiones  
de peligro, y de temor

me ofrecen mi corta suerte:  
temiendo vengo la muerte,

*Martin.* *Mart.* Pues mira, señor,  
en que ayudarte podrè,  
porque de tantas fatigas  
siempre te escapè.

*Af.* En que no digas

que me conoces. *Mart.* Serè  
el que el silencio inventò;

pero advierte, que te aguarda  
Doña Isabel. *Afan.* No se tarda  
el Cielo, que defendiò

su causa, que vna muger  
tan virtuosa, y honrada  
quita, de prudencia armada,  
a la traycion el poder.

Ya de su virtud me dió  
satisfacion la experiencia,  
si puedo, serà mi ausencia  
breve. *Mart.* Y el huésped bolvió,

que es lo que me toca a mí?  
esgrimiendo viene vn robe,  
y temo algun trato doble.

*Af.* Pues no le esperes aquí,  
que me podràs empeñar.

*Mart.* Al pie del rollo te esperos  
lugar donde el Mesonero  
no se atreverà a llegar;  
si bien es la sepultura  
que su padre le dexò.

*Vase.*  
*Sale el Huésped con una tranca.*

*Huésped.* No piense, aunque se escapò,  
que tiene parte segura  
el picaron. *Afan.* Bueno està.

*Mes.* No està bueno. *Afan.* Pues no sea.

*Mes.* Nañie conmigo chanza.

*Afan.* Quien ofenderos podrà,  
siendo hombre de bien? *Mes.* Si soy,  
mejor que alguno.

*Af.* Hombre honrado,  
pues estais acreditado,  
(casi enfadando me voy) *Ap.*  
no es bien que querrais perderos  
por tan pequeña ocasion.

*Mes.* Tutor tiene el bellacon?

*Afan.* No, mas sabrè agradeceros,  
que le dexeis, y me deis  
de comer por mi dinero.

*Mes.* No ay que comer.

*Afan.* Pues yo espero  
mas merced. *Mes.* No la esperéis.

*Afan.* Ay tal estorvo, viniendo  
hambriento, y cansado! amigo  
dadme de comer. *Mes.* Ya digo  
otra vez que ya le entiendo,  
y que no tengo que darle,

porque es Vietnes, y no ay que.

*Afan.* Qualquier cosa tomare.

*Mes.* Guíjartos ay en la calle.

*Af.* Gallinas, sino me engaño  
he visto, y huevos avia.

*Mes.* Y pienso que tomará  
vn par de ellos? *Afan.* Menos daño  
serà, que irme sin comer.

*Mes.* Quiere vna tortilla? *Afan.* Si.

*Mes.* Pues aguarde. *Vase.*

*Af.* Què venci  
este fiero mercader  
de harrieros! mi estrella  
tal vez sus luzes descubre,  
por las vezes que se encubre,  
y mi discurso atropella:  
donde me quieres llevar  
fortuna en tantos fracasos?  
donde conduces mis passos,  
ò quando te has de cansar?

*Saca el Mesonero una mesa con unos mante-  
lillos muy cortos, vn panecillo, y una  
tortilla de huevos.*

*Mes.* Todo viene aquí embutido,  
el principio, el postre, y medio.

*Afan.* Así tuvieste remedio  
de vn hombre pobre afligido  
la fortuna desdichada,  
como la hambre le tiene.

*Ruido dentro.*

*Mes.* Lindo Parroquiano viene,  
que gasta paja, y cevada.

*Sale vn mozo de mulas.*

*Moz.* Què ay huésped?

*Mes.* Seas bien venido:  
echale vn trago a Gaspar.

*Afan.* Bien se pueden embidiar  
mozos de mulas, que han sido  
los hijos mas regalados  
de los Mesoneros.

*Sacanle vn vaso grande de vino.*

*Moz.* Venga  
esta pildora, y revenga  
de comer. *Mes.* Estos cuydados

me

me tocan a mí, Gaspar,  
sobrado ay, gracias a Dios;  
que para hombre como vos  
en casa no ha de faltar.

Vase.

Moz. Sientome, pues, mientras vienen  
los mozos. *Afan* Que vn pasajero,  
costandole su dinero,  
no halle lo que previenen  
a estos mancebos!

*Saca el Mesonero un plato con pescado, y otro  
con huevos, y ravanos, y queso, y quitale los  
manteles a Afanador, y poneselos al  
mozo de mulas.*

Mes. Perdone,  
que esta es mas obligacion.

*Afan*. Què hombre avrá tan sin razon  
que esta desvergüenza abone?  
voto a Dios, que no ha tenido  
el Mesonero razon.

*Dale con el plato en la cabeza al Mesonero.*

Mes. Que me han muerto, confesion. *Vas.*

*Afan*. No es poco averla pedido.

Moz. No ay justicia? *Afan*. Para tí  
la avrá si esperas vn poco.

Moz. Sin duda el hombre eitta loco.

*Afan*. Como escapate de aqui,  
cielos? *Moz*. El Corregidor  
ha llegado.

Sale Martin.

*Mart*. Estamos buenos?  
la tortilla por lo menos,  
no avrá perdido el labor.

alza.

*Sale el Corregidor viejo, del Abito de  
Santiago.*

*Corr*. Quien eres?

*Afan*. Vn hombre honrado,  
que quise por mi dinero,  
comer, y esse Mesonero,  
dixera desvergüezado,  
si el respeto no mirara  
que a vuestro merced le debo.

*Mart*. Què bien frio està este huevo!

*Af*. Cuerpo de Dios, aguardará  
a que yo comido huviera.

*Corr*. Pues què hizo? *Af*. Me quitò

los manteles, y los diò  
a vn mozo de mulas. *Mart*. Fuera  
muy justo que no dexara,  
como castillo, la mesa  
desmantelada. *Corr*. Y es essa  
causa para que pagara  
su descuydo inadvertido  
con vna herida? *Afan*. Señor,  
confiesso que fue rigor,  
de que estoy arrepentido.

*Corr*. En la Carcel lo estareis,  
donde el castigo veais.

*Afan*. El Abito que mostrais  
dize que me guardareis  
justicia, que aunque enojado  
defendais al Mesonero,  
yo sè que por Cavallero  
os dexará mas templado  
la razon que yo he tenido.

*Corr*. Dexad la espada.

*Un*. Mostrad. *Mart*. Malo và esto?

*Afan*. Esperad,

que no me aveis conocido;  
al señor Corregidor  
se la he de dar en su mano.

*Corr*. Basta a vn criado. *Afan*. Es en vano  
pensar que tanto rigor  
lo ha de permitir mi espada,  
si es delincuente tal vez;  
en manos del mismo luez  
procuro que quede honrada.

*Corr*. Este es hombre de valor:  
Dexadnos solos.

Ap.

Vase.

*Afan*. No espero  
buen suceso. *Corr*. Saber quiero  
vuestro nombre. *Afan*. Afanador  
me llamo. *Corr*. Sois el de Vtterra?

*Afan*. Si señor. *Corr*. Seguro estais,  
si aqui palabra me dais  
de ir a Sevilla. *Afan*. Quisiera.

*Corr*. No ay que reparar; no avrá  
quien os ofenda, ni agravié,  
y vuestra persona importa  
en Sevilla, que soy parte

en el honor de Don Diego,  
 y me escribió que os buscasse  
 su esposa Doña Isabel,  
 que es mi sobrina, y tan grande  
 satisfacion me ha ofrecido  
 vuestra fama, que es bastante  
 a fiaros el suceso  
 que en Sevilla comenzasteis,  
 con satisfacion segura  
 de Don Diego: mas ay lances  
 en vuestra ausencia, que obligan  
 a que Don Diego se abraße  
 en fuego de locos zelos,  
 pues Doña Isabel lo sabe;  
 y como sabe tambien,  
 que sois vos el que templasteis  
 sus iras, y sus sospechas,  
 teme que ha de despeñarse  
 su esposo en venganza injusta,  
 si el daño no remedia. //  
 Esto aveis de hazer por mi,  
 con que podeis obligarme,  
 teniendome por amigo,  
 que os favorezca, y ampare,  
 aunque por vos aventure  
 hacienda, opinion, y sangre.  
*Afan.* Señor, estad satisfecho,  
 que si aora aventurasse  
 de nuevo otra vez la vida,  
 que a la obligacion no falte  
 en que ya por vos ofrezco.  
*Corr.* Beltran. *Belt.* Señor.  
*Corr.* Al instante  
 ensilla vn cavallo. *Belt.* Voy  
 a obedecerte. *Corr.* Y darasle  
 a este Hidalgo cien escudos;  
 porque ha de hazer esta tarde  
 cierta diligencia; aora,  
 mientras el cavallo os trae,  
 quiero escúchar de vos mismo  
 acreditadas verdades  
 de la opinion que os dà España,  
 de honra, y valor. *Afan.* Escuchadme.  
 Naci en Vtrera, crecí

en casa de pobres padres,  
 si bien entte su pobreza  
 pude heredar limpia sangre.  
 Mozo robusto me vi,  
 y sin que al trabajo falte,  
 feru en labranzas ajenas,  
 porque no puedan quexarse  
 los campos de mi descuydo,  
 de mi aliento los jornaes;  
 porque despertaba el Sol  
 entre dormidos celajes,  
 descubriendome el primero  
 agreste colon del valles;  
 pero en los trabajos míos,  
 descubri ajenos pesares.  
 Quien vió jamas que la embidia  
 de los trabajos se cause?  
 A los demas jornaleros  
 de que el cuydado alentasse,  
 les daba villanas penas,  
 y con embidias mortales  
 de ver tan gustoso al dueño,  
 para desacreditarme,  
 mezclaron engaños suyos  
 con mis sencillas verdades.  
 Solicitaban mi agravio;  
 pero como siempre hallassen  
 en mi dueño mi defensa,  
 como en su embidia su vltirage,  
 trazaron contra su vida  
 asse chanzas tan mortales,  
 que a lo villano juntaron  
 lo cruel, para vengarse  
 de quien conoció su embidia;  
 al fin villanos cobardes.  
 Esperaron que bolvieste  
 de la labranza vna tarde,  
 y seis de los mas feroces  
 le acometieron al margen,  
 donde entre juncos corria  
 vn fresco arroyuelo a vn valle.  
 Sacó mi señor la espada,  
 y con esfuerzo notable  
 j untó al peligro el discurso,



y obligò al valor la sangre;  
era noble, y defendiòse:  
mas què valor ay que balte;  
si de improviso le assaltan  
con ventaja semejante?

Al estuendo, y a las voces,  
yo sali de entre vnòs fauces,  
donde a vna breve alameda,  
daba el agua hermosa carcel:  
vi la traycion, vi a mi dueño,  
que entre dudas miserables,  
ni ya sabia defenderse,  
ni aun ya podia retirarse.

Y como suele el Alcon,  
que sobre las simples aves,  
con hambre feroz se arroja,  
desperdiçando los ayres,  
lleguè al esquadron villano,  
y poniendome delante,  
de la estocada primera  
transformè la yerva en sangre.

Cayò el primero a mis pies,  
de cuya amarilla imagen  
copiaron muertes, y assombros,  
los villanos arrogantes.

La fuga medrosa intentan,  
mas porque no se alabassen  
del agravio sin castigo,  
les dimos dicho so alcance.

Era vn Marte mi seño, r,  
yo vn discipulo de Marte;  
porque dos hombres de bien  
saben muy bien ayudar se.

Al fin, huyendo los cinco,  
en vnòs viejos cafares

quisieron hazer se fuertes;  
pero rebueltos en sangre  
dieron otros dos, cayendo,  
testimonios de cobardes.

Viendo el delito, aunque honroso,  
no quise aguardar que nadie  
solicita se mi abono,

que es mala estacion la carcel,  
Fuime a Portugal, a donde

despertando novedades  
mejorè con el discurso

de vestido, y de language.

Vn valiente de Antequera,  
que merecieron sus ~~prenda~~ *prenda*  
el nombre, aunque lo ofendia

con pressumpcion arrogante;  
Pareciendole que yo

no era justo que campasse  
por hombre honrado en Lisboa,

y que siempre me llamassen  
para desmentir disgustos,

y componer amistades;  
del mismo cuerpo de guardia

me sacò al campo vna tarde,  
y por abreviar, me dixo,

que solo venia a matarse  
conmigo; no aviendo causa,

y siendo amigos tan grandes,  
no ay razon para reñir,

le dixè yo, y serà dar me  
estimacion de cruel,

y de loco; y no es bastante  
vuestra colera tan necia

para que la espada saque,  
sin que la razon me obligue.

Pues la que mas os agrade  
podeis buscar; porque yo

he de probar los quilates  
de vuestro valor aora,

dixo el de Antequera, y grave  
terciò la capa, empuñando

la espada, caso notable,  
y desatinado emgaño!

què de locas vanidades  
sustenta el honor del mundo!

pues porque no me juzgassen  
inferior al de Antequera,

fue forzoso el empenarme.  
Alzè vna piedra pequeña,

y con modesto semblante  
dixè: esta es piedra, que yo

he de fundar en verdades  
mi razon; mentis me dixo;

D

que

que no es piedra, y como salen  
 flechas del arco Turquesco,  
 para barrenar los ayres,  
 así brillaron al Sol  
 las espadas: pocos lances  
 les concedió la fortuna,  
 que la razón de mi parte,  
 fue borron de su destreza,  
 sin dexarle que formasse  
 angulos, ni perspectivas,  
 que quiere el Cielo que pague  
 la injusticia con la afrenta,  
 y la sinrazon con sangre.  
 Dile a mi salvo al valiente,  
 junta en tan breve instante,  
 dos estocadas, que el pulso  
 fue fuerza que se engañasse,  
 pensando que solo vn golpe  
 fue el que pudo executarfe.  
 Ausentéme, y con las nuevas  
 de que ya pudo librarse  
 mi señor, bolví a Castilla,  
 y queriendo disculparme  
 con el sosiego, llegué  
 a Sevilla, donde el lance  
 de Don Diego, fue forzoso  
 que de nuevo me empenñasse.  
 Despues con vnos soldados  
 en Vtrera, sin culparme  
 la modestia de atrevido,  
 ni la razón de cobarde,  
 tuve vna braba refriega  
 de donde pude escaparme  
 por el valor de Don Diego,  
 y para que le ayudasse  
 a vengar sospechas viles,  
 nos bolvímos, sin que nadie  
 nuestro intento descubriese.  
 Halló ocasiones tan grandes,  
 de indicios tan aparentes,  
 sobre sospechas bastantes,  
 que ciego, furioso, y loco  
 Don Diego, intentó vengarfe,  
 buscando ocasion segura

para sus temeridades.  
 Entretanto en la Alameda,  
 para que jamás me faltén  
 desdichas, passando acá  
 junto a vnos brabos, que habén  
 con traydora cobardía  
 con el vulgo acreditarfe:  
 salí el vno de los quatro,  
 y sin que yo reparasse  
 en quien me venia siguiendo,  
 al trasponer vna calle  
 me tiró vna puñalada,  
 mas no le salí de valde,  
 que antes que medir pudiesse  
 de vna casa los vmbrales,  
 quedé tan arrepentido,  
 que dexé en su misma sangre  
 escarmientos a traydores,  
 y castigos a cobardes.  
 Escapéme de los tres,  
 y como en pardos zelajes,  
 fuese el Sol perdiendo luzes  
 en tumulos de crysta es,  
 pude en las sombras confusas  
 buscar mas segura parte,  
 donde templasse desdichas,  
 y ausencias asegurasse.  
 A pie, medroso, y confuso,  
 salí de Sevilla vn Martes,  
 no desdichado, por solo  
 en los agujeros que trae,  
 que para desdichas mias  
 todos los contemplo iguales.  
 A Ezija llegué, y queriendo  
 disfrazarme en nombre, y traje,  
 para ver si la fortuna  
 se engañaba en los disfrazes,  
 me acomodé en vna huerta,  
 entre cuyas humildades  
 me descubrió la fortuna,  
 para que jamás descansé.  
 Llegaron vna mañana  
 al amo dos rufianes,  
 diziendole, que la huerta

les franqueasse a la tarde,  
 porque merendar querian  
 con sus amigos: cobarde,  
 ò medroso, respondió,  
 que viniessen, y mandassen  
 la huerta por suya propia.  
 Fueronse, y con el semblante  
 melancólico me dixo,  
 que alegre los hospedasse,  
 porque èl iba a la Ciudad  
 a llevar fruta: a estos lances,  
 no avrà hermitaño arreglado,  
 que no le hierva la sangre.  
 Luego figurè el delito:  
 picaras, y rufianes,  
 con Afanador, y a solas,  
 el Cielo con bien me saque  
 de esta huerta. Al fin vinieron  
 las damas, y los galanes,  
 que la desvergüenza, juzgo,  
 a perderse, que era facil  
 que entre los quatro se hallàra:  
 no vi monstruos semejantes  
 en perder respeto al Cielo:  
 no ay sylaba que quedasse  
 sin vn porvida, y las ninfas  
 con palabras tan infames  
 notaban su desvergüenza,  
 que la honestidad cobarde  
 con afrentas se encubria,  
 porque no la maltrataffen.  
 Estaba yo componiendo  
 cestos de fruta, sin darme  
 por curioso, ni entendido,  
 quizá porque me dexassen;  
 quando todos de mandron,  
 como si a ellos le costasse  
 su trabajo, y su dinero,  
 sin que en el daño reparen,  
 me desvaratan los colmos,  
 y los lechos me deshazen,  
 pisando, y comiendo a vn tiempo;  
 pero yo sin dar señales  
 de enfado, con rostro alegre,

les dixè: que moderassen  
 el citrigo, pues tenian  
 en los arboles bastante  
 fruta, que comer podian;  
 y que aquella me dexassen  
 porque no perdiessè el tiempo  
 de hazer los cestos; que alarbes  
 sin ley humana no oyeran  
 mi razon con buen semblante.  
 Dura respuesta escuchè  
 de los señores galanes;  
 porque hubo manufactura;  
 pescozada hubo sin guante,  
 y dos, ò tres puntillones.  
 Mas què paciencia ay que baste  
 a injurias tan conocidas?  
 ya era veneno la sangre,  
 fuego el aliento, y los ojos  
 basiliscos penetrantes:  
 faco vna espada, y los dos;  
 como miraban delante  
 las dos Princesas, queriendo  
 regalarlas con matarme:  
 con arrogante desprecio  
 me acometen: no se alaben  
 de otra faccion mejor que esta;  
 eran ambos principiantes  
 de valientes, porque al vno  
 le di con fuerza pujante  
 en los cascos vn mandoble;  
 haziendole que besasse  
 la tierra sin devocion;  
 y el otro, para vengarse,  
 se afirmò a lo chapeton,  
 mas queriendo retirarse  
 por verse con dos heridas;  
 de que iba perdiendo sangre;  
 cayò en la alberca de espaldas;  
 y fue fuerza el ahogarse;  
 pues desatentado, y ciego,  
 aun no pudiera librarse,  
 èl mismo si lo intentàra.  
 Como yo tenia las llaves  
 de la huerta, no pudieron

las señoras escaparfe;  
 con este cinto las pulé,  
 porque les cupiessse parte  
 del juego, como salmones;  
 y sin descubrirme nadie  
 atravesando otras huertas,  
 entrè en Ezija, y la hambre  
 tan ordinario enemigo,  
 me obligò a que reparasse,  
 en este Meson, adonde  
 sobre tan nuevos pesares  
 la fortuna ha pretendido  
 que me pierda en otro lance;  
 Sucedió lo que aveis visto,  
 donde si quereis culparme,  
 sois dueño de la justicia,  
 como el valor no os aplaque.  
 Este soy, esta es mi vida,  
 sin que en mi puedan hallarse  
 atrevidas ocasiones,  
 ni sinrazones infames.

*Corr.* Tan agradecido quedo,  
 y es la admiracion tan grande,  
 que la deuda, y el espanto  
 corren con deudas iguales.

*Sale el Criado.*

*Vn.* El cavallo esta ya a punto.

*Corr.* Pues, Afanador, no falte  
 el valor a la promessa.

*Afan.* Como los Cielos me amparen,  
 vereis, señor, como os sirvo.

*Corr.* Dios os guie.

*Afan.* El Cielo os guarde.

*Vanse, y salen D. Clara, y D. Isabel.*

*Isab.* No os canseis, Doña Clara,  
 que no soy tan avàra  
 en pagar beneficios recibidos,  
 satisfacer pretendo lo que os debo,  
 siempre obligada estoy con gusto nuevo;  
 con vuestra compañía,  
 pierde la fuerza la tristeza mia;  
 pues por q̄ me dexais, quando los Cielos  
 me niegan penas, y me dãn consuelos?  
 siempre que os comunico,

vuestro consejo en mi remedio aplico,  
 quedaos acá esta noche, que mi esposo  
 vengativo, y furioso  
 con aparentes zelos,  
 pide a su claro honor locos desvelos;  
 intentos dissimula, finge ausencias,  
 por ver si tomo yo torpès licencias  
 para ofender su honor, que el Cielo quiera  
 que yo a sus manos muera,  
 primero que el mas leve movimiento  
 dè valor en mi pecho al pensamiento.

Esto os suplico, amiga,  
 si mi amor os obliga,  
 pues no tenéis marido que os aguarde.

*Clara.* Fuera yo muy cobarde  
 si por vos no estimara  
 qualquier peligro; pero cosa es clara  
 que en vuestra casa es fuerza q̄ os ofenda,  
 con solo el pensamiento.

*Isabel.* No alcanzo vuestro intento.

*Clara.* Ya sabeis que pretendo para esposo  
 a Don Juan, y es forzoso  
 verle, y hablarle con honestos medios,  
 por ver si los remedios  
 que le aplica mi amor en los engaños,  
 remedian tantos daños,

como vos padecéis por causa huya;  
 pues si quereis que él huya  
 de vuestros ojos, quando verle intento,  
 no es cuerdo pensamiento  
 que venga aora a verme en vuestra casa.

*Isab.* Mucho Don Juan se abraça,  
 sino templa sus barbaros deseos,  
 aunque finja por vos dulces empleos,  
 si viene a veros en mi casa. *Clara.* Digo  
 que a serviros me obligo,  
 vuestra huésped a soy, mas no querria.

*Isab.* Vuestra escusa porfia  
 a prevenir sospechas rigorosas.

*Clara.* Si han sido cautelosas  
 de vuestro esposo las ausencias, puede,  
 como su fuego excede  
 al humano dolor, venir violento,  
 y hallar a sus temores fundamento

vien.

viendo en casa a Don Iuan.

*Isab.* No tengais miedo, aseguraros puedo, que la verdad de vuestro intento honrado dexarà su temor defengañado: demas, q̄ ha estado en Cordova estos dias, con que asegura las sospechas mias de que venga esta noche.

*Cl.* Fuerza tiene vuestra seguridad.

*Isab.* La noche viene, y se puede ir Ines, que el Escudero la llevarà.

*Sale el Escudero de Doña Isabel con dos bujias encendidas.*

*Gonz.* Señora, vn Cavallero *A Clara.* me preguntò por vuestro estado aora, y pienso que es Don Iuan.

*Isab.* No se mejora vn punto mi cuydado.

*Cl.* Pintase por lo menos obligado a las finezas mias, y asì gasta las noches, y los dias en honestos desvelos;

(Cielos;

*Isab.* Los vuestros cumplan los piadosos pero no serà justo que me vea. *Vas.*

*Cl.* Y a mi me estarà mal, que no grangea mi amor niugun provecho.

*Sale Don Iuan.*

*Iuan.* Clara hermosa, como la noche en sombras embidiosa al mar se despeñaba, mi honor os aguardaba por solo acompañaros, bolviendo a vuestra casa.

*Cl.* Si pagaros pudiera esse cuydado mi deseo, como vos mereceis, dicho empleo llmàra al de mi amor; pero es forzoso porque tiene su esposo Doña Isabel ausente, acompañarla yo.

*Iuan.* Què tanto siente Doña Isabel la soledad?

Fortuna vencedora, que das favor a amantes atrevidos, yo dexarè vestidos tus templos de despojos, y trofeos, si logro aquesta noche mis deseos: huvo dicha mayor! ay mas ventura!

*Cl.* La noche haze, como veis, obscura; y es bien, que Ines se vaya, esperad vn instante.

*Iuan.* Bien se enlaya esta ocasion dichosa.

Tiniebla generosa, sombras dilata, con estorvos ciegos, porque firvan los fuegos de mi encendido amor en esta empresa.

*Apaga la luz.*

*Gonzalez.* Què barbato professa tan necia, y tan civil descortesia? piensa que estaamos esperando el dia?

*Iuan.* Animo, amor valiente, pues te dà los cabellos de su frente la fortuna risueña.

*Gonzal.* Què no saldrà a encender alguna por Dios, que es recio caso. *(dueña)*

*Salen D. Diego, Afanador, y Martin.*

*Afan.* No con tan libre passo os atrojeis, Don Diego.

*Dieg.* Yà que a mi casa llego, y en el camino mercedi encontraros, para poder fiaros la venganza mayor, que verà España, no serà cuerda hazaña que vos me detengais.

*Afan.* Este criado con silencio, y cuydado al quarto llegarà de vuestra esposa, que es accion vergonzosa que entre vn noble marido oculto, sospechoso, y advertido, hasta ver el agravio.

*Dieg.* Vuestro consejo es sabio; *Martin,* passa adelante, y descubre con alma vigilante a donde està Isabel.

*Af. n. der el de Virera.*

*Mart.* Miren que el pia,  
plegue a Dios que de día  
me descubra yo a mi; buen lance espero.

*Sale Ines con manto.*

*Ines.* Donde está el Escudero?  
no tendrá aquí vna luz, pues es de casa?

*Gonz.* El fuego en que se abraña  
nos pudiera servir, Ines hermana.

*Dieg.* Qué escucho Cielos? ha muger villana!  
mirad si es cierta la deshonra mia.

*Ines.* No malicieis, Gonzalez.

*Gonz.* Bien porfia  
Don Iuan, y ha de lograr, a lo q' entiendo,  
esta noche su amor.

*Dieg.* Estoy ardiendo  
en furia vengativa.

*Mart.* Qué moza de servicio ha sido esquiua?  
Inesilla está aqui, dezitla quieto,  
que no importa que escuche el Escudero,  
requiebros como míos,  
porque no tengo brios  
para passar de aqui; prenda amorosa,  
esta ocasion dichosa  
no es bien que la perdamos;  
pues a obscuras estamos,  
abrazame mi bien.

*Abraza al Escudero.*

*Gonz.* Tente demonio,  
parece tentacion de San Antonio.

*Mart.* No te escuses, Lucrecia chavacana,  
que con fuerza tyrana  
serè Martin Tarquino.

*Gonz.* Ay mayor desatino!  
que soy el Escudero.

*Mart.* Pues yo anduve grossero,  
perdone vueñatted.

*Vanse.*

*Ines.* Gonzalez, vamos.

*Gonz.* Si otro bulto encontramos,  
os he de echar delante.

*Vanse.*

*Dieg.* Evidencia es bastante  
para cobrar mi honor.

*Sale Clara, Isabel, y Don Iuan.*

Ayuntamiento de Madrid

*Clara.*

*Cla.* No esteis os ruego  
tan perdido, y tan ciego,  
mirad lo que intentais.

*Juan.* Serà imposible,  
que amor me ha puesto en ocasion terrible.

*Dieg.* Cielos, este es Don Juan!

*Isab.* Ola, criados,  
sacad luzes aqui.

*Afan.* Què despeñados  
vuestros intentos van! tened paciencia,  
y aguardad a la vltima experiencia.

*Dieg.* Pues serà de esta suerte,

*Truencanse las mugeris, y coge de la mano Don*

*Juan à Doña Clara, y Don Diego*

*à Doña Isabel.*

cessaràn mis agravios con su muerte:

quanto en èl mi agravio advierte.

*Isab.* Villano, y mal Cavallero,

què barbaro intento os guia?

si os turba la luz del dia,

de noche vengarme espero.

Mi honor es el limpio azero

que mi esposo ha de sacar

para poderse vengar;

porque en mi fi-co poder

yo me sabrè defender

mientras os viene a matar.

*Dieg.* Cielos, què escucho! mi esposa  
es buena.

*Isab.* Viven los Cielos

que tan lascivos desvelos,

intencion tan afrentosa,

me ha de dar venganza honrosa,

sin que el Sol pueda impedirlo,

porque para conseguirlo,

quando con mis ansias peno,

mi voz previene el veneno

mientras mi esposo es cuchillo.

*Afan.* Bastan estos desengaños?

*Dieg.* Amigo, bastantes son.

*Afan.* Ya traen luz.

*Juan.* Què esta ocasion

pierdan mis nuevos engaños!

*Dieg.* Pero el autor de estos daños

me pagará con su muerte,

*Salè Martin con una acha.*

*Mart.* Todos descubran la cara.

*Juan.* Perdido soy, Doña Clara.

*Isa.* Ha avido ocasion mas fuerte!

*Mete mano Don Diego à la espada.*

*Dieg.* Muere enemigo.

*Cla.* Señor,

mirad que es Don Juan mi esposo:

*Juan.* Ay passo mas peligroso!

pero la muerte es mayor.

*Afan.* Què dezis?

*Juan.* Que en el amor

de Doña Clara me empleo,

que ser su esposo deseo,

que solo a verla he venido,

de ella soy correspondido

con los favores que veo.

Antes que Doña Isabel

fuera vuestra, tuve amor;

pero es espejo su honor,

que el Sol puede verse en èl:

Si con sospecha cruel

a ofenderla aveis venido,

la sospecha os ha mentido;  
pero con tan simple engaño,  
queda ya el temor vencido.

Esta es mi mano, señora.

*Clar.* Qué la pude merecer!

*Afan.* No nos queda ya que hazer,  
mucho el que se ofende ignora,  
quando el defengaño aora  
le dexa tan satisfecho.

*Mart.* Pasó Don Iuan el estrecho  
sin ser Leandro.

*Isab.* Señor.

*Dieg.* Las sombras venció mi honor,  
y el Sol descubrió mi pecho:

Don Iuan, advertido estoy  
de vuestra noble amistad,  
mis sospechas perdonad.

*Iuan.* Siempre vuestro amigo soy.

*Isab.* Al Cielo mil gracias doy,  
del bien que mi dicha espera.

*Afan.* Donde con pluma gressera,  
si bien dura su memoria,  
veis un räsgo de la historia  
de Afanador el de Viterba.

Con licencia: En Sevilla, à costa de Joseph Antonio de  
Hermosilla, Mercader de Libros en calle de Genova,  
donde se hallaràn otras diferentes, corre-  
gidas por sus Originales.

